

Nuestra Señora de El Cisne

Nuestra costumbre es honrar la patrona de cada país en Latinoamérica y España en esta Misa Hispana. Pero sabemos que en cada país puede haber un diverso número de imágenes de la Santísima Virgen María que son objeto de veneración por personas. La veneración a representaciones diferentes de la Virgen María son advocaciones a la misma Virgen María, la Madre de Jesucristo y de la Iglesia que vive en el Reino de Dios. Hoy somos bendecidos de manera especial porque en la procesión de hoy, el cuadro de la imagen de Nuestra Señora de la Presentación de El Quinche estará acompañado de una imagen de la Virgen de El Cisne, otra advocación mariana que es popular en muchas regiones de Ecuador.

La Virgen María del Cisne recibe su nombre como parte de la tradición que comenzó en Europa con miembros de la denominada 'Orden de los Caballeros del Cisne' que elevaban templos en honor a la Virgen María en la cima de las montañas especialmente en Francia, Alemania y España, bajo el cuidado de los padres Franciscanos. Fueron los padres franciscanos quienes acompañaron a Alonso de Mercadillo en la Fundación de Loja, por lo que crearon el culto a la virgen en El Cisne.

Indígenas del pueblito de El Cisne viajaron a la ciudad de Quito con la finalidad de solicitar a Diego de Robles la elaboración de una imagen de la Virgen de Guadalupe similar a la que era venerada en la iglesia de Guápulo. Sin embargo, Diego de Robles talla la imagen de una virgen venerada en el santuario de la Provincia de Cáceres en España.

En 1594, al poco tiempo de establecerse con la imagen en este pueblo, azotó a la región una fuerte sequía, razón por la cual Don Diego Zorrilla Auditor de la Real Audiencia de Quito ordenó que todos los moradores de El Cisne se trasladaran a otro sitio, los indios obedecieron, pero se llevaron con ellos a la venerada imagen de la virgen. Los indígenas pensaron que era una maldición de la Virgen por haberla sacado de El Cisne, por lo que volvieron a su tierra a pesar de la oposición de las autoridades; las cuales al final comprendieron que Dios no permitía que El Cisne quedara abandonado y que la imagen fuese trasladada de lugar.

Ese mismo año, los indígenas levantaron un santuario a la Virgen, que fue el primero, luego vinieron otros hasta que en 1934 fue construido el que se mantiene hasta la actualidad bajo el cuidado de la Misión de Padres Oblatos, fundados por el Padre Matovelle.

Tomado de <https://www.oblatos.com/nuestra-senora-del-cisne/>

En 1927 se expide el Decreto de “Coronación canónica de la Imagen” sublime acto que tuvo efecto el ocho de septiembre de 1930. Por la coronación canónica, se emprende en la necesidad y tarea de dotarle a la Imagen de la “Reina de El Cisne” de un nuevo templo. Se coloca la primera piedra en 1934 e inicia la construcción de la obra a cargo del P. Ricardo Fernández, sacerdote diocesano y oriundo del Cisne. En 1944 se hace cargo la Comunidad de Padres Oblatos, quienes continúan con la construcción hasta su culminación y consagración en el año de 1979. La Comunidad de Padres Oblatos dejan el Santuario en el 2001 desde esa fecha hasta el momento está a cargo la Diócesis de Loja. Finalmente, Juan Pablo II eleva el Santuario a la Categoría de Basílica Menor en el año de 1980.

Tomado de <http://santuariodeelcisne.org/el-cisne/historia>